

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 16 de octubre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 554.

OBRA DE TODOS

La transformación social que el Socialismo se propone realizar no puede ser obra de unos cuantos denodados campeones ávidos de acabar con la explotación humana, sino producto de los esfuerzos de todos los que, en mayor ó menor grado, sufren las consecuencias de esa explotación.

No se trata de corregir los defectos de un régimen introduciendo en él tales ó cuales reformas; trátase, por el contrario, de desbaratar, de sepultar todo un régimen, y de suplirle por otro que en nada se le parezca.

El actual se caracteriza por la insolidaridad, la falta de armonía, el privilegio, la injusticia, el robo; el régimen futuro, la sociedad socialista ha de distinguirse por la solidaridad, la armonía de intereses, la equidad, la justicia, el bienestar de todos.

Es, pues, obra grande, y como tal exige la cooperación de todos aquellos á quienes ha de librar de las torturas físicas y de los padecimientos morales que hoy experimentan.

En ella han de tomar parte los que labran la tierra, los que arrancan el mineral de las entrañas de ésta, los obreros del mar, los obreros de la industria, los obreros de la inteligencia, los pequeños burgueses y hasta las personas acomodadas á quienes duele y mortifica ver á sus semejantes ser esclavos, carcer de instrucción y sufrir los rigores del hambre.

Y esa participación ha de ser activa, muy activa, y sin que un solo día se interrumpa.

La organización reclama mucho trabajo, y por la organización deben trabajar todos.

Importa grandemente aumentar y extender la Prensa que divulga los principios emancipadores y defiende los intereses de los explotados, y todos deben procurar que se aumente y extienda.

Es utilísima la publicación de libros y folletos que den á conocer cuanto se relacione con el advenimiento de la nueva sociedad, y á ella deben contribuir todos.

La propaganda oral beneficia extraordinariamente el desarrollo de las ideas que han de acabar con las instituciones burguesas, y todos con sus recursos, pocos ó muchos, y los que puedan con su palabra, deben dar á aquélla las mayores proporciones.

Es de gran necesidad dar conciencia de sus intereses á los siervos del capital, y todos deben tomar con empeño misión tan digna y provechosa.

Interesa sobremedida educar políticamente á la masa trabajadora, y ninguno debe desperdiciar las ocasiones que se presenten para efectuar labor tan importante.

En una palabra, todo cuanto pueda servir para abreviar la existencia de la sociedad capitalista debe favorecerse eficazmente por los que quieran reemplazarla con una sociedad armónica.

Los proletarios, más interesados que nadie en que el régimen burgués desaparezca, no han de olvidar la célebre máxima de Marx «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», y fieles á ella, han de consagrar todo su cuidado, toda su inteligencia, todo el tiempo que les deje libres la explotación á la defensa de sus intereses.

Si los obreros todos organizados no toman la parte que les corresponde en la organización, ni ésta será robusta ni funcionará cual es necesario para que cumpla sus fines.

Si los obreros todos no conocen las ideas que defienden, carecen de la condición indispensable—la convicción—para hacerlas triunfar.

Si los obreros todos no tienen conocimiento exacto de sus intereses, éstos habrán de ser precisamente mal defendidos y experimentar graves lesiones.

Si los obreros todos no se interesan por lo que respecta á la propaganda de las doctrinas que han de redimirlos, la hora de que sus males disminuyan ó concluyan tiene forzosamente que retrasarse.

Si los obreros todos no toman con interés las cuestiones políticas que con su situación se relacionan y no procuran elevar su nivel intelectual, se hallan faltos de condiciones para influir en los Municipios, las Diputa-

ciones y los Parlamentos, y para cimentar la sociedad igualitaria que aspiran á crear. La hermosa obra de redimir á la Humanidad tienen que realizarla todos los elementos sanos de la sociedad actual, y principalmente la clase trabajadora.

Por eso mismo hay que reclamar de todos ellos la cooperación que les corresponde.

LA SEMANA BURGUESA

Vean ustedes qué trato se da, según *La Voz de Guipúzcoa*, á los soldados españoles en los buques transatlánticos del nunca bastante ponderado marqués de Comillas, «primer patriota» por obra y gracia del general Martínez Campos:

Venían en el *Santo Domingo* soldados inútiles y enfermos; sin tener en cuenta que aquellos infelices acababan de salir de los hospitales, en el transatlántico se le daban dos raciones diarias, compuestas de garbanzos y fideos, sin carne ni tocino; pero tan mal condimentados, que, según dicen algunos soldados, ni los perros podrían comerlos.

De resultados de esta deficiente é insana alimentación, los que venían buenos relativamente se pusieron enfermos, y los enfermos empeoraron.

No desmiente el marqués de Comillas su condición de buen católico.

Porque ya se ve que la vigilia está bien impuesta á los soldados que no han tenido la virtud de librarse de ser carne de cañón... y de quebrantar el quinto precepto del Decálogo.

Y á propósito del marqués susodicho:

La Comisión de diputados antillanos señalada al efecto ha entregado al señor marqués de Comillas el pergamino en que consta que se le nombra hijo adoptivo de la Habana.

¡Vaya una tontería! Comprenderíamos que al marqués se le nombrase hijo adoptivo de Manila; pero ¿de la Habana?

Precisamente le falta ser hijo adoptivo de Manila para ser de hecho y de derecho un punto filipino.

Con comillas y todo.

Pero, hombre, ¡esa Marina de guerra!

Como si fueran pocos los daños que en corto período de tiempo habían sufrido varios buques de nuestra Armada, el crucero *Princesa de Asturias*, al ser botado al agua en el arsenal de La Carraca, ha encamado de tal modo en la grada que le sostenía, que se desconfía de su salvación; el *Alfonso XIII*, al salir de la bahía de El Ferrol con rumbo á Cartagena, tuvo en la máquina una avería que le impidió continuar la marcha, y el cañonero *Cuervo*, que salía de Málaga con dirección á Melilla, tuvo que tornar de arribada al puerto de origen por haber sufrido en la máquina la rotura de un cilindro.

Cualquiera diría que esos buques de guerra están sosteniendo una lucha consigo mismos.

Y contra el país, que es el que paga los vidrios rotos.

Hay personas predestinadas á causar víctimas por donde quiera que van.

Celebran sus bodas los actuales czares de Rusia, y la aglomeración de gentes en un acto oficial es causa de que ocurran miles de desgracias personales.

Va á Paris el matrimonio, y resultan heridas gravemente, por efecto también de la aglomeración, 27 personas, de las cuales han muerto cuatro.

Hay pestes que no causan tantas víctimas.

El presupuesto de clases pasivas ha tenido un aumento de cerca de un millón de pesetas durante los meses de julio y agosto, estando incluidas en esa cifra las pensiones que cobran los militares que han pedido su retiro, declarándose en huelga, en el tiempo indicado.

¿Puede darse una desigualdad más irritante? Cuando los huelguistas son obreros, los persigue el Gobierno con ensañamiento cruel; y cuando son militares, no sólo no los

persigue, sino que les concede pensiones para que no lo pasen mal.

¡Esto clama á Cos!

En el rebellón de San Fernando (Palma), donde hace un año ocurrió una formidable explosión, causando cien víctimas, ha ocurrido otra para que no se pierda la costumbre.

Verdad es que en esta ocasión ha sido una persona sola la que ha sufrido los efectos del accidente; pero otra cosa mayor pudo haber sucedido.

Hablando de la explosión dice *El Imparcial*:

Lo más censurable del caso es que se había hecho creer al público que después de la primera catástrofe había quedado desocupado el local de toda materia explosiva.

Así se afirmó oficialmente, añadiendo que los objetos peligrosos se habían arrojado al mar.

Si hubieran arrojado al mar, no los objetos peligrosos, sino á las personas peligrosas que ejercen tan dañina explotación, es muy probable que la explosión no se hubiera repetido.

Pero ¿qué vamos á pedir á una justicia que deja absueltos á los causantes de la explosión del *Cabo Machichaco*?

¿Para qué andar con peticiones huecas, si sabemos que el olmo no da peras?

Dice un periódico:

Según hemos oído asegurar, en Zafra (Badajoz), con motivo de la celebración de la feria, se han abierto 11 casas de juego.

Pues ya está asegurada la zafra. Para algunos.

El Sr. Vega, director de *La Justicia*, ha sido excarcelado.

Lo celebramos mucho.

Lo que no celebramos mucho ni poco es que el Sr. Vega haya consentido en las gestiones que han hecho sus compañeros de oficio cerca de los prohombres de la situación para sacarle de la cárcel.

Porque, ¿con qué bríos va á combatir ahora el Sr. Vega á esos mismos prohombres?

¡Sería una ingratitud!

El pan nuestro de cada día:

En la mina *San Miguel*, de Linares, á causa del hundimiento de un fajado, han quedado sepultados entre los escombros dos obreros.

—En San Martín de Provensals ha estallado la caldera de una fábrica, resultando varios heridos.

—En una mina situada en Ollargán (cerca de Bilbao) ha ocurrido un desprendimiento de piedras y tierra, quedando sepultados seis obreros.

Se continuará.

Dice *La Voz Montañesa* en su sección de *Habladorías*... y armas al hombre:

El jefe de la estación telefónica del Grao de Valencia ha desaparecido en compañía de su amante, una mujer conocida por la Mallorquina.

¡Ah! Por supuesto que no se ha ido sola la amartelada pareja.

Se han llevado también los fondos que había en la caja de la estación referida.

Así se hace.

Deben ser socialistas esos enamorados.

Y supondrán que también el Estado tiene obligación de pagarles el viaje de novios.

Pues no, señor; no «deben ser» ni deben de ser socialistas esos enamorados.

Lo que han hecho es demostrar aficiones burguesas.

Y no precisamente porque hayan huído después de robar.

Los burgueses roban... ¡y se quedan tan tranquilos!

Copiamos de nuestro querido colega *LA REPÚBLICA SOCIAL*, de Mataró:

Asegúrasenos que el conocido representante *vaporoso* Ramón Fontanals (a) *el Federal*, en la actualidad presidente de la Federación Tres Clases de Vapor de España, ha entrado en el magnífico y recientemente restaurado

salón de billares del antiguo café de Novedades de Barcelona á ejercer el cargo de *hombre de valor*.

Allí está—se nos dice—para que todo el mundo le vea, si tienen gusto de convencerse de ello.

No necesitamos verlo para creerlo, pues no es la primera vez que ha desempeñado el cargo; ya en otro tiempo lo ejerció en el popular café-cantante de la calle de Escudillers de la ciudad condal, y allí tomaría la fama que le habrá llevado ahora al desempeño del que tiene.

Felicitemos á los incautos que todavía pertenecen á esa Federación por tener á su frente hombres que conservan influencia bastante para alcanzar puestos tan distinguidos.

¿Qué ocasión para que cierto *grasiento* dedicara unos versitos á los representantes que han expuesto su vida y su libertad por defender á la clase trabajadora!

¡Pero á ese *Federal* no tiene el diablo por donde cogerle!

Compromete á un desgraciado—que hoy purga en presidio su falta—cuando cogieron las bombas en Villanueva y Geltrú, y después aprovecha la venida de los coros de Clavé á Madrid, sin ser corista, para gestionar el indulto de ese infeliz haciendo visitas á políticos como Maluquer y Romero Robledo.

Vésele en armónico consorcio con los anarquistas de Barcelona cuando la última huelga de los estampadores, y luego, al ocurrir el atentado de la calle de los Cambios Nuevos, se apresura á enviar una protesta á los periódicos obreros y se pone á disposición de las autoridades.

A continuación ejerce el nada honroso cargo de confidente de la Capitanía general para la represión del anarquismo.

Y ahora desempeña el simpático puesto de matón en un café.

¿Tiene algo de extraño que las Clases de Vapor hayan adquirido tan mala fama en Cataluña?

¡Uf! ¡Qué asco!

LA FAMILIA

RÉGIMEN BURGUES

¡Cuánto se ha despotricado en ateneos, academias, periódicos y libros contra los socialistas por ser «enemigos de la familia»!

Cierto que á la postre ha venido á resultar que los socialistas no sólo no son enemigos de la familia, sino que aman más y se conducen mejor con la suya respectiva que los despotricadores; pero ¿qué cursi resiste la tentación de describir las bellezas de la vida del hogar, con los tiernos cuidados de la esposa, el amor del marido, las gracias de los pequeñuelos, etc., etc., con pretexto de combatir al Socialismo?

Mas ¡oh dolor! que en lo que á la familia se refiere, como en todo lo demás, los socialistas se limitan á llamar las cosas por su nombre. Los socialistas decimos—y los hechos nos dan la razón—: hoy la familia para los burgueses es cuestión de negocio, y para los obreros es un mito, pues el desarrollo de la producción se ha llevado á la fábrica á la mujer y al niño.

No necesitamos ni queremos probar el segundo aserto, pero nos parece útil recoger algunos datos que prueban hasta la evidencia el primero.

¿Qué dónde los hemos buscado? Pues en la plana de anuncios de *El Imparcial*. Allí los propios interesados—hombres y mujeres—se ofrecen como mercancía, no omitiendo detalle alguno de los que puedan atraer al comprador.

En prueba de ello allá va un anuncio:

Señoras ricas desean casarse. Lista de Correos, etc.—Madrid.

La cosa está clara. Un comerciante «en matrimonios» tiene una partida de señoras ricas, que ofrece á quien quiera comprarlas. Otro anuncio:

Matrimonio.—Un joven aristócrata desea casarse con señora ó señorita rica. Lista de Correos, etc.

Aquí la mercancía es un joven que no tiene inconveniente—todo lo contrario—en

apechugar con cualquier señora ó señorita que se presente, con tal—eso sí—de que sea rica. El, en cambio, aporta sus pergaminos y su aristocrática persona á la nueva familia, llamémosla así.

Otro:

Por casar.—Linda francesa de veintitún años (mancha en la familia), con 460.000 francos, desea casarse con persona honrada. Rue tal, etcétera, París.

Como se ve, hay para todos los gustos, y eso que en España estamos en la infancia del arte.

Cuando no se anuncian sin más ambages los ó las que «se venden» por anuncios, también se puede apreciar hasta dónde llega la corrupción en la familia burguesa.

Hay anuncios del tenor siguiente:

Señoras.—Profesor en peinados y aplicaciones de tinturas para todos los colores, á domicilio y en su gabinete.—Calle de tal, número tantos.—Madrid.

En otros se anuncian libros que enseñan á hacer desaparecer las arrugas y á aumentar y endurecer el seno; en otros se describen minuciosamente una droga para producir el rubor, y así por el estilo otros cien anuncios.

Tales reclamos equivalen—ó no hay lógica—á los que pudiera emplear un fabricante de sustancias para falsificar productos.

En la misma plana podemos ver multitud de anuncios—hasta diez y doce en un mismo número—de «especialistas para enfermedades secretas» y para la cura de la impotencia, esterilidad, etc.

Después el observador notará también que no faltan anuncios como el siguiente:

Profesora en partos, con título del Colegio de San Carlos.—Calle de tal.—Hay gabinetes reservados.

Con estos anuncios, que el lector puede ver diariamente, y que han sido recogidos en dos ó tres números correlativos de *El Imparcial*, es tarea fácil hacer la historia de la familia burguesa.

Las mujeres se adoban, adornan y acicalan para lograr un «buen partido». Cuando esto no basta, hombres y mujeres se anuncian, no omitiendo detalle que pueda servir de señuelo.

Así se hacen los matrimonios. ¿Qué extraño es que haya adulterios á porrillo y que la prostitución aumente de día en día?

El amor para nada interviene en la constitución de la familia. Los matrimonios son cuestión de negocio, y las relaciones sexuales sólo tienen por móvil el deseo carnal ó la sed de riquezas.

Y contra esta familia es contra la que van los socialistas, los cuales quieren la familia basada en el afecto y la estimación recíprocos, y que las uniones entre individuos de uno y otro sexo sean tan largas cuanto duren estos afectos.

Con lo cual se evitaría el bochornoso espectáculo que da la Humanidad haciendo objeto de compra-venta el cariño, adornando vistosamente á la mujer para que atraiga compradores, inficionando de sífilis y venéreo á gran número de sus miembros, y proporcionando oscuros retiros donde las mujeres que han cedido á las solicitaciones del amor, que «se han deshonrado», realicen en la sombra, como si cometieran un crimen, la más augusta de las funciones: la de la maternidad.

CONCENTRAR LAS FUERZAS

A pesar del aplanamiento que en los elementos obreros producen necesariamente, de una parte la tremenda crisis de trabajo que á todos los pueblos alcanza, de otra los terribles efectos de la guerra de Cuba, que tantas desdichas y aflicciones causa entre las familias proletarias, y además las persecuciones efectuadas con motivo de los atentados cometidos por los anarquistas dinamiteros, nótese en bastantes trabajadores cierto despertar favorable á la organización obrera para hacer frente á los abusos patronales y á la explotación bárbara que el capitalismo realiza.

Este hecho indica que los obreros, ó una parte de ellos, se han convencido de que sus males lejos de remediarse ni tener alivio yendo cada uno por su lado ó viviendo en la pasividad, empeoran con tal conducta, y que lo único que puede atenuarlos, ya que no extinguirlos, es la unión por oficios, ó sea la resistencia organizada.

Excusamos decir lo mucho que nos satisface ver á nuestros compañeros de esclavitud entrar por tan buen camino y tomar con verdadero empeño la creación de Sociedades de resistencia; mas habiendo visto otras veces á los que han tomado la iniciativa de

tenerse á mitad de la jornada, limitar su acción á la organización de su oficio, ó, cuando más, de los trabajadores de una localidad, juzgamos de verdadero interés recomendarles que vayan más allá, ó lo que es lo mismo, que la organización sea nacional y ligada, á ser posible, con las organizaciones de los otros países.

Lo exige así, no ya el propio principio de asociación, que cuanto más amplitud alcanza más poderoso es, sino, lo que es más importante todavía, las mismas condiciones de la lucha con los patronos.

Estos, adiestrados con las huelgas que ya se les han declarado, saben la manera de convertir una lucha parcial en lucha general, no desconocen el auxilio eficaz que los Gobiernos les prestan en tales contiendas y han aprendido muy bien el camino de las poblaciones de nuestro país ó de fuera de él para reclutar personal con que suplir á los huelguistas.

Llevando la organización obrera al término ya expuesto, concentrando las fuerzas de todos los obreros asociados, cabrá sostener, cuando llegue el caso, una huelga más ó menos general, contrarrestar y aun anular la ingerencia de las autoridades en las luchas con los patronos y hacer imposible el reemplazo de los obreros que defiendan sus intereses por trabajadores de otras localidades ó de otras naciones.

El verificar la concentración de dichas fuerzas es cosa fácil. Desde hace algunos años existe en España la Unión General de Trabajadores. Esta colectividad, á más de tener por objeto procurar el mejoramiento de las condiciones del trabajo de cuantos á ella pertenecen, vive en inteligencia con las organizaciones obreras de los otros países, permitiéndola esto contar con la solidaridad internacional. Pues bien: ingresen en ella las Sociedades obreras que hasta aquí han vivido aisladas, hagan lo propio las que se vayan formando, y será un hecho la unión de todos los asalariados que se proponen mejorar su suerte.

Hecha esa concentración, consolidadas las distintas organizaciones que la formen y acumulados los elementos indispensables que exige toda campaña seria y provechosa, los obreros asociados podrán alcanzar las dos mejoras que hoy más necesitan: la reducción de la jornada de trabajo y la elevación de los salarios. Además, esta fuerza obrera, consciente y disciplinada, logrará pesar sobre los Poderes públicos y obligar á éstos más ó menos pronto á legislar en sentido beneficioso para los desposeídos.

Apresérense, pues, á organizarse los trabajadores que no se resignan á sufrir las humillantes é inicuas condiciones que les imponen sus explotadores y á ver remunerada su crecida labor con salarios verdaderamente irrisorios; únense, ingresando en la Unión General, á los ya organizados, y todos de acuerdo, teniendo calma y prudencia en las malas circunstancias, y resolución y energía en las que les favorezcan, lograrán salir del misérrimo estado en que al presente se hallan.

No olviden ni un solo momento dos cosas: una, que ellos y nadie más que ellos puede poner remedio á sus males; otra, que si dispersos y abandonados no representan fuerza alguna, unidos y bien organizados son una fuerza capaz de arrollar á todas las que se opongan á la realización de sus sanos y legítimos propósitos.

Para aquellas colectividades que, juzgando acertada nuestra recomendación, quieran formar parte de la Unión General de los Trabajadores, consignamos á seguida la dirección de la misma: Antonio García Quejido, Guardia, 9, 1.º, Barcelona.

La humanidad civilizada ha contraído la costumbre de tomarse otro descanso periódico—el semanal—, y, sin suscribir los motivos que se alegan en su abono, podemos aceptar su conveniencia por otras razones.

La monotonía, sea de la especie que quiera, es desfavorable para la vida. No sólo hace falta alguna discontinuidad en la acción durante la vigilia, y no sólo debe interrumpirse la acción mediante periodos de sueño, sino que esa continuidad de actividad que resulta de insistir en la misma ocupación durante días, parece que debe cortarse también por días de descanso. Llega á haber fatiga acumulada que no compensan las interrupciones periódicas nocturnas y que exige interrupciones periódicas más prolongadas al cabo de intervalos mayores. En todo caso, la tensión persistente de las ocupaciones cotidianas afecta á ciertas partes del organismo más que á otras, y la reparación diaria, que basta para volver á po-

ner al conjunto del organismo en situación de trabajar, no parece suficiente para las partes sobre las cuales ha pesado más la acción. Así, pues, el descanso periódico de un día, si no tiene una sanción religiosa, tiene una sanción ética.

Convendremos también con los partidarios del descanso dominical en que una interrupción periódica de las tareas cotidianas es condición de la salud del espíritu. Aun así, la mayoría dista mucho de emanciparse de esas prosaicas ideas del mundo y de la vida que tienden á producir la rutina mecánica; si se pasase trabajando los días enteros, no podría llegarse á esa emancipación de ningún modo. Hacen falta intermedios de pasividad, durante los cuales pueda contemplarse el vasto proceso de las cosas que nos rodean y fomentarse la receptividad de los pensamientos y sentimientos correspondientes.—H. SPENCER.

NUESTROS MUERTOS

WILLIAM MORRIS

El 3 del corriente ha fallecido en Londres, á la edad de 62 años, el gran poeta inglés, el renombrado artista y el enérgico defensor de las ideas emancipadoras.

En 1879 MORRIS era todavía un simple radical; pero tres años después, conocedor de las teorías del Socialismo científico, las abrazó con ardor y consagró su actividad y su fortuna á la propagación de las mismas.

El 14 de noviembre de 1884, discutiendo sobre la importancia y el destino del arte moderno, pronunció en la Universidad de Oxford un elocuente y vigoroso discurso, en el que hizo una crítica despiadada y contundente del régimen burgués, se declaró socialista y manifestó su propósito de luchar con todas sus fuerzas por el triunfo de la clase explotada.

Para apreciar bien el paso dado por MORRIS en dicha ocasión, debemos decir que la Universidad de Oxford es la más antigua, conservadora y reaccionaria de Inglaterra. Con acto tal MORRIS perdía las alabanzas y los aplausos de la burguesía; pero nada valía eso para él, que era hombre íntegro, comparado con la satisfacción de servir la causa de la verdad.

Eso hizo con gran ahínco desde *La Liga Socialista*, que fundó y de la que fué alma. Asimismo fundó y dirigió *The Commonweal (La República Social)*, donde publicó notables artículos, haciendo también una gran campaña oral en *meetings* y conferencias.

Tomó parte en el Congreso socialista internacional de París, y al último, celebrado en Londres, envió una comunicación, que fué muy aplaudida, manifestando su sentimiento por no poder tomar parte en las tareas de aquél á causa de encontrarse enfermo.

En uno de sus mejores libros, MORRIS ha demostrado que solamente en una sociedad colectivista el trabajo, repartido entre todos, no será abrumador para nadie, como lo es hoy. Entonces, el trabajo, de oficio que es ahora, se convertirá en ocupación, es decir, en arte. Asimismo ha sostenido que los verdaderos bárbaros son los que hoy se llaman civilizados, patentizando que solamente en una sociedad donde no haya clases, ni, por tanto, esclavitud, podrá emanciparse el arte.

Tal era el hombre que acaban de perder, no sólo los socialistas ingleses, sino el Socialismo internacional, y al que todos los que militamos en él debemos recordar con admiración y cariño.

La Agrupación Socialista de Santiago ha perdido uno de sus mejores individuos: el compañero JOSÉ GRAÑA.

Socialista convencido, hombre honradísimo y magnífico compañero, era muy querido, no sólo de sus camaradas de oficio, sino de cuantos trabajadores le conocían.

Inmediatamente que éstos tuvieron noticia de su fallecimiento, abrieron en todas las Sociedades una suscripción para atender á los gastos del entierro.

La mejor muestra del aprecio en que le tenían los trabajadores santiaguenses está en que pasaban de 1.000 los que acompañaron su cadáver al cementerio.

EL SOCIALISTA se asocia al sentimiento de sus correligionarios de Santiago por la pérdida de tan excelente soldado de la causa del trabajo.

Si acaso doblares la vara de la justicia no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.—Cervantes.

DESATINOS GUBERNATIVOS

Con pretexto del atentado anarquista, y valiéndose de la socorrida arma de la suspensión de las garantías constitucionales, las autoridades gubernativas de Barcelona, desde el gobernador hasta el último polizonte, están haciendo cuanto pueden por impedir todo movimiento á la clase obrera, unas veces acudiendo al convincente argumento del garrote y otras invocando absurdas teorías de Derecho, que seguramente ni aun en Rusia rigen.

¿Qué extraño es que con semejantes procedimientos la autoridad se presente á los ojos de los ciudadanos en su aspecto más antipático y dé lugar con esa conducta á exacerbar las pasiones de aquellos locos que todo lo ven desde el punto de vista del pesimismo más exagerado?

Todavía reciente el atentado de los polizontes con el presidente de la Sociedad de Picapedreros, y sobre el cual en cualquier país culto se hubiera abierto una información á la vista de las denuncias insertas en los periódicos socialistas, el gobernador de Barcelona, secundado perfectamente por sus subalternos del negociado de Vigilancia, ha impedido la realización de un acto de propaganda empleando medios que no se le hubieran ocurrido al más estúpido alcalde de monterilla.

La Sociedad de Guarnicioneros, creyendo propicia la oportunidad para dar un *meeting* en que se expusiese á los obreros y obreras del oficio las ventajas de la asociación, acordó llevarlo á cabo, cumpliendo previamente los requisitos que la ley marca en estas circunstancias, y al efecto dispuso la impresión de carteles y la presentación de las correspondientes solicitudes en el Gobierno civil.

Parecía natural que á la presentación de esos documentos, el señor gobernador, haciendo uso de las facultades que hoy tiene, hubiese denegado lo pedido, fundándose en cualquier pretexto; por ejemplo: *el que los filibusteros podían aprovechar la reunión para alterar el orden y soltar á los presos anarquistas que hay en Montjuich*.

Pues no señor. Le ha parecido más conveniente acudir á las disparatadas argucias que vamos á tener el gusto de publicar para vergüenza de pedantescos oficinistas de la clase de polizontes con 2 pesetas de jornal y manos puercas.

Hablan varios empleados á la vez:

—Negado completamente lo de fijar carteles. ¿Cómo se entiende? Aquí dice (señalando al cartel): «Trabajadores del ramo de Guarnicionería.» Esto es llamar á todos los del oficio; esto no puede ser; esto no lo puede permitir el señor gobernador. Si llamaran no más que á los socios, bueno; ¡pero á todos!... Ca, ca, ca; no se permite. Y advierto á usted que están suspendidas las garantías, ¿eh?

Oportunas observaciones del encargado de recoger la contestación, pues á los señores empleados no les importa hacer volver muchas veces, y á seguida:

—Nada; lo de los carteles negado, ¿oye usted? Y la reunión, si la quieren celebrar, ha de ser con las siguientes condiciones: no ha de haber en el local ningún individuo que no sea socio y del oficio, ni para hablar ni para escuchar; porque el delegado pasará lista de los presentes con el libro de registro en la mano, y si hay alguno que no sea del oficio y de la Sociedad, entonces se disuelve la reunión y después lo que venga... lo que venga... bajo la responsabilidad de este señor presidente y de esta Sociedad.

Al objetarles que esto no podía ser, repiten las amenazas y añaden:

—De seguro que en esa reunión hablarían algunos de ustedes. ¿Qué tienen ustedes que ver con los demás? Que se arregle cada uno en su Sociedad. Lo mismo que ese Iglesias, que viaja en coche-litera y vive como un potentado...

Aquí el interlocutor les contesta como se merecen, y acaban el diálogo diciéndole:

—Si quieren celebrar la reunión en esas condiciones, pueden hacerlo. Traiga usted la contestación de si aceptan con tiempo oportuno.

Con empleados á quienes se les ocurren esos disparates, indudablemente inspirados por las órdenes del gobernador, su jefe, se gobierna hoy una ciudad que, con los pueblos inmediatos, cuenta cerca de medio millón de habitantes, y donde no habrá menos de 200.000 obreros y obreras ocupados en las diferentes industrias.

Ese señor gobernador debía saber que cuando adopta una resolución ha de comunicarla por escrito á los interesados, fundamentando, naturalmente, las razones en que

se apoya, y disponer que á los ciudadanos que acuden á las oficinas para presentar documentos no se les amenace en términos que seguramente no emplean en parte alguna.

Viejo es ya ese sistema en las oficinas del Gobierno civil de Barcelona, y en estas circunstancias se ha recrudecido. Semejantes procedimientos, además de censurables, son contraproducentes, pues esos caballeros, que están allí pagados con el dinero de los productores, debían saber que los que acuden á cumplimentar los requisitos legales son aquellos que desean mantenerse dentro de la Ley y del Derecho; y siguiendo las autoridades la conducta que siguen, vienen á justificar la comisión de reprobables disparates, sin duda por el gusto de castigarlos después.

Además, ¿qué respeto han de merecer hombres que convierten las oficinas en salas de controversia para defender sus opiniones particulares é injuriar y calumniar á los ciudadanos, padeciendo el lamentable olvido de que ejercen un cargo oficial?

Por eso no hemos de desmayar los que pretendemos que la clase trabajadora sea respetada como se merece, y los obreros guarnicioneros de Barcelona deben persistir en cuanto tengan ocasión, procurando que sus compañeros se asocien para mejorar las condiciones del trabajo, cada día peores.

Mucho hay que trabajar para convencer á los trabajadores de la conveniencia de asociarse y defenderse de las imposiciones del capitalismo imperante, y mucho se ha de hacer para librarse de los ímpetus autoritarios de funcionarios que interpretan la ley como les da la gana y hablan de lo que no entienden ó para injuriar é insultar.

Tenemos seguridad de que á esta tarea ayudarán nuestros compañeros los guarnicioneros de Barcelona, manteniéndose siempre en la brecha, convenciendo por ahora en el terreno privado á sus camaradas de oficio de que deben asociarse y llevando á cabo actos de propaganda en cuanto las circunstancias se lo permitan.

No siempre se han de aprovechar los burgueses y sus lacayos de los medios excepcionales que tienen en sus manos.

Trabajadores: La Prensa socialista es la única que defiende vuestros intereses en el campo político y la que lucha por el mejoramiento y por la emancipación de todos los asalariados. Sostenedla, pues, y difundidla.

Controversias en Valencia.

En la noche del 3 del corriente celebróse en esta localidad la sexta sesión que sobre estudios sociales organizó el Comité del Centro.

Hizo uso de la palabra, en primer término, nuestro correligionario Gascó, quien dijo que todos, tanto armónicos como socialistas, convenían en que no es posible armonizar á burgueses y proletarios. Historió el movimiento obrero en Valencia y atacó á la Asociación de Obreros en general, Sociedad armónica protegida por los burgueses; marcó las disensiones habidas en ella y el que, á pesar de lo que se diga en contrario, hace política, por cuanto suscribió aquella entidad una exposición elevada á las Cortes por el Sr. Gil Lumbiela pidiendo reformas para el obrero.

Refutó brevemente las teorías individualistas y terminó haciendo un llamamiento á la masa obrera, á fin de que se apreste á defenderse de sus opresores.

Habló á continuación el Dr. Fajarnés, quien dijo que la armonía existe entre el capital y el trabajo, puesto que son dos factores necesarios para la producción. Criticó el que se quiera dividir la sociedad en dos clases, ya que de esta manera se provocan conflictos y son inevitables los choques.

Dijo que la explotación del obrero no debe tomarse en sentido general, sino particular, y que si los abusos persisten, las leyes son las encargadas de cortarlas. Calificó de socialista el tema que se debate y propuso comience otra serie de conferencias encaminadas á dilucidar si es compatible el Socialismo con la libertad.

Declárase enemigo de la amortización y ensalzó á Mendizábal por haber quitado los bienes al clero. Es preciso—dijo—limitar el poder á ciertas entidades; en esto soy socialista. Pero el Socialismo—repitió—es una utopía, puesto que no ha podido comprobarse en el terreno de la realidad, y, mientras así no suceda, no creeré en él.

Habiendo terminado el Dr. Fajarnés, usó de la palabra el Sr. Gay, que refutó los conceptos vertidos por aquél y entró á rectificar

lo dicho por nuestro amigo Martínez. Combatió las teorías revolucionarias y preconizó los medios transitorios para emanciparnos. La Naturaleza—dijo—no anda á saltos. Es preciso educar suficientemente al pueblo para que pueda redimirse. Las revoluciones cuestan mucho, y tras cada una de ellas surge, como en la terrible noche de San Bartolomé, un Marat que las hace odiosas.

Prometió demostrar á Martínez que hay que creer en algo divino; atacó el Anarquismo, y refutó lo dicho por el Sr. Lamuela de que Socialismo y Anarquismo son hijos de la Internacional.

Hizo extensa exposición del colectivismo, combatiendo la armonía; dijo asimismo que la trilogía Igualdad, Libertad y Fraternidad no es posible que exista dentro del régimen individualista. Combatió el Socialismo cristiano, que quiere resolver el problema social por medio de la caridad, tachando ésta de mentira y citando en apoyo de su afirmación el manifiesto de los 60 trabajadores de París desmintiendo la caridad y proclamando la justicia.

Todos los oradores fueron justamente aplaudidos y el compañero presidente suspendió el debate hasta el sábado próximo, en el cual ha de rectificarse nuestro correligionario Martínez Andreu.—EL CORRESPONSAL.

Valencia, 11 de octubre de 1896.

FIESTA SOCIALISTA

El 4 del corriente se ha verificado en el pueblo de Ivry, inmediato á París, una gran fiesta socialista, que ha tenido en el país vecino extraordinaria resonancia.

Tratábase de inaugurar la nueva Casa-Ayuntamiento, empezada á construir hace dos años y terminada ahora. Félix Faure, el presidente de la República, acompañado de un Ayuntamiento republicano oportunista, puso la primera piedra de dicho edificio. Quien ha tomado posesión de él ha sido un Ayuntamiento socialista, elegido en mayo último, y del cual es alcalde nuestro amigo Roussel, individuo del Comité Nacional del Partido Obrero francés.

El primer acto del Municipio socialista al inaugurar su nueva casa ha sido abrir las puertas del local especial á los pobres sostenidos por la Beneficencia.

A las nueve de la mañana el Ayuntamiento, escoltado por las músicas de la localidad, hizo una visita á los ancianos del Hospicio de Incurables, dando á cada uno una buena ración de vino.

De tres á cinco de la tarde hubo una fiesta especial para los niños.

Invitados al acto de la inauguración la minoría socialista de la Cámara y todos los Municipios socialistas, dirigiéronse á las dos de la tarde á la estación, en busca de los representantes de aquéllos, el alcalde de Ivry, el diputado del distrito, Coutant, y todo el Ayuntamiento, acompañados de las músicas y de las Sociedades gimnásticas.

Allí recibieron á los siguientes correligionarios:

Millerand, Jaurès, Guesde, Viviani, Jourde y Chauvin, en representación de la minoría socialista de la Cámara.

Fournière, en representación del grupo socialista de la Diputación del Sena y de los socialistas del Ayuntamiento de París.

Delesalle, teniente alcalde de Lille, en representación de este Municipio.

Salembier, alcalde de Calais, y Letailleur, en representación del Municipio y del Partido Obrero de dicha localidad.

Fournière, en representación del Municipio de Tolón.

Janot y Lejard, concejales, en representación del Municipio de Cette.

Gabriel Farjat, en representación del Municipio de Roanne.

Constant, teniente alcalde de Montluçon, en representación de este Municipio.

Humblot y Bogaux, concejales, en representación del Municipio de Hermes.

Bouffé, concejal, en representación del Municipio de Méru.

Léger, teniente alcalde de Nouzon, en representación de este Municipio.

Laroche y Vilain, alcalde y concejal respectivamente de Sainte-Savine, en representación del mismo Municipio.

Lance, en representación de la minoría socialista del Ayuntamiento del Havre y del Partido Obrero del mismo punto.

Lacroix, concejal, en representación del Municipio de Romilly.

Juan Gédéon, en representación del Municipio de Bury y de la Federación del Partido Obrero del Oise.

La mayor parte de los concejales socia-

listas de Vitry, Port-à-l'Anglais, Gentilly, Vanves, Malakoff, Saint-Ouen, Arcueil, en representación de las minorías socialistas de dichas localidades.

Fortin y Prévost, representantes del Comité Nacional del Partido Obrero francés.

Pasquier, Morin, Dandreux, Margaine, Homo y otros, en representación de la Federación republicana socialista del Sena.

Carlos Barre, en representación de La Solidaridad Litográfica parisiense.

Cazaudumec, en representación de la Federación Nacional de los Sindicatos y Grupos corporativos de Francia.

Pinson y Chazelle, en representación de la Federación de los Trabajadores socialistas de Francia.

Doctor Susini, en representación de la Coalición socialista revolucionaria.

Girault, en representación del Comité Central socialista revolucionario.

J. Longuet, Maurice, Braemer, Clausel, Thiveux, Mignet, Bertrand, Roussel, hijo, Dupuy, Corot y otros, en representación de la Aglomeración parisiense del Partido Obrero.

G. Farjat, L. Marle y P. Dramas, en representación de La Petite République.

André, en representación de los Grupos socialistas de Romans, Bourg-de-Péage, Valence, Saint-Vallier y Rémuzat.

Y otros muchos ciudadanos en representación de otras colectividades socialistas.

La llegada de todos estos representantes á la Casa-Ayuntamiento fué algo difícil por encontrarse llena de gente la plaza en que aquélla está situada.

Después de servirse á los invitados un vino de honor en el salón de sesiones, el alcalde, ciudadano Roussel, recordó que Ivry ha sido conquistado por el Partido Obrero, y saludó, en nombre de este Municipio, á todos los concejales socialistas.

La concurrencia aplaudió con entusiasmo.

El diputado Coutant pronunció después un discurso significando la importancia del acto que se celebraba.

Más tarde, y en el salón de fiestas, se verificó el banquete, que presidió Roussel.

Se leyeron cartas de adhesión de los diputados socialistas Couturier, Deville, Thierry Cazés, Sautumier, Prudent-Dervillers y Carnaud; de los concejales socialistas Baudin y Brousse, y del antiguo diputado Dumay.

También se dió conocimiento de la adhesión de más de 150 Ayuntamientos, entre los cuales figuraban Marsella, Roubaix, Carmaux, Saint-Hyppolite-du-Fort, Limoges, Croix, Hellemmes, Narbona, Dijon, Flassaus, La Mulatière, Lunel, Huriel, Marnagnan, Perpignan, La Seyne, La Ciotat, Aix, Firminy, Commentry, Les Riceys, Casteljaloux, Sotteville-les-Rouen y Beaucaille, y de las minorías socialistas de los Municipios de Lyon, Burdeos, Nantes, Rochefort, Agen, Formies, Wignehies, Béziers, Creil, Breteuil, Mesnil-Theribus, Loos, Aubervilliers y otros.

Llegado el momento de los discursos, Roussel se levantó, y, en nombre de la población de Ivry, saludó al Partido Socialista de París y de provincias, que ha respondido á su llamamiento, y dió las gracias á la población por haber enviado al Partido Obrero al Municipio, lo que le ha permitido inaugurar el hermoso edificio en que se encontraban.

Los elegidos de Ivry—añadió—no faltarán á su deber: elegidos con el programa municipal de Lyon, se esforzarán por cumplirle en su totalidad. Además, cuentan con los legisladores de la clase obrera para lograr la adopción de medidas municipales que mejoren la suerte de los niños, de los ancianos y de todos los trabajadores.

Felicitó después al arquitecto Sr. Chancel y aprovechó la ocasión para manifestar que el Partido Obrero, lejos de excluir, propónese facilitar la expansión del sentimiento artístico.

Habló después Coutant agradeciendo su asistencia á los invitados, deplorando la falta de libertades municipales y ofreciendo su concurso al Ayuntamiento de Ivry para que realice la obra socialista que se propone.

A seguida pronunciaron elocuentísimos discursos, saludados con atronadoras salvas de aplausos, Millerand, Guesde, Jaurès, Lavaud, Viviani, Jourde, Chauvin, Fournière, Salembier, Thomas, Morin y Barre.

La escasez de espacio nos impide reproducir los principales, dando únicamente el de nuestro amigo Guesde, por considerarle el más saliente y significativo de todos.

He aquí lo dicho por el diputado de Roubaix:

Traigo al Ivry socialista el saludo fraternal del Roubaix socialista: lo que vengo hoy

á celebrar con vosotros no es solamente una victoria local, es el triunfo de un proletariado francés ha alcanzado de un extremo al otro del país en las elecciones de mayo último; no es tan sólo vuestra victoria, sino las alcanzadas por los Municipios del Norte, del Mediodía y del Centro, y que prueban que hay una masa organizada dispuesta á no detenerse hasta que conquiste el Poder central.

En efecto, la posesión de los Municipios, la entrada en ellos del Partido Socialista no es más que la primera batalla ganada. Todos sabéis que en los Municipios podéis realizar varias mejoras, imponer algo de higiene y robustecer el espíritu de solidaridad; pero sabéis también que nuestra gran obra no puede ser local ni municipal, porque el problema de emancipar á los hombres no es local, ni municipal, ni siquiera nacional, sino un problema internacional.

Los Municipios conquistados son un medio de propaganda, de reclutamiento, pero no son una solución. Hállanse bajo la tutela del Estado, monopolizado por la clase capitalista, y del cual debe hacerse dueña la clase trabajadora.

Por consiguiente, al ganar esta primera batalla adquirimos el compromiso de tomar la ciudadela. Los Municipios son otras tantas bases de operaciones para el ejército socialista, que no puede abdicar, sin traicionar y sin suicidarse, antes de haberse apoderado del Poder central. Lo mismo que habéis echado del Ayuntamiento á los representantes de la clase explotadora, echaréis del Gobierno á los que hacen traición á Francia humillándola ante el czar.

Si esta Casa-Ayuntamiento la mandaron construir los burgueses creyendo que ellos la inaugurarían; pero no contaron con el Partido Socialista, y una vez construída, el pueblo ha sido quien la ha inaugurado. Otro edificio ha empezado á construirse ahora: los Barthou, los Méline y los Hanotaux han acordado que se celebre una Exposición universal, pensando que ellos han de inaugurarla. Sois vosotros quien la inauguraréis, teniendo únicamente que hacer en grande lo que habéis hecho aquí.

¡Brindo, pues, por la Exposición universal inaugurada por el Socialismo triunfante!

Una tempestad de bravos y aplausos coronó la enérgica arenga de Julio Guesde.

Terminados los discursos, Jaurès recomendó á todos los que tienen alguna influencia en las cooperativas de París la empleen en procurar que las mismas consuman de la Vidriera Obrera cuantos objetos de cristal necesiten.

Tan hermoso acto concluyó con un baile en la plaza del Ayuntamiento, que estaba alumbrada con luces de bengala.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Este Comité ha dirigido un telegrama á los delegados del Congreso socialista alemán que se ha inaugurado en Gotha el 11 del actual, saludándolos fraternalmente y haciendo votos por que sus resoluciones aceleren la victoria definitiva de la Democracia Socialista.

Madrid, 12 de octubre de 1896.—PASCUAL SIMAL, secretario.

DISCURSO DE GUESDE

RÉPLICA AL CONDE DE MUN EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Continuación.)

¡Extraño espectáculo en verdad! Todos los días se nos reprocha el querer acabar con la propiedad: he ahí el gran caballo de batalla que montáis contra nosotros en la derecha, en el centro y hasta en la izquierda. La propiedad, que es la libertad, que es la civilización, que es todo lo que hay de bueno y de bello, no pensamos en destruirla; esto se comprende. Y cuando nos presentamos ante vosotros diciendo á voces: «¿Qué equivocados estáis; nosotros, por el contrario, queremos que todo el mundo sea propietario...!» (Protestas en la derecha.) Protestáis; ¿por qué? Porque queremos esta propiedad para todos, con la sola condición de que permita la producción moderna. ¡Muy bien! ¡muy bien! en la extrema izquierda.)

No obstante, no se puede tener la pretensión de poseer individualmente una vía férrea, una mina, un alto horno, una refinera. No somos nosotros los que hemos condenado la forma de propiedad individual; es el maquinismo, son las fuerzas productivas gigantescas creadas por la ciencia. Y cuando afirmamos que para emanciparse, los trabajadores tienen que llegar á ser propietarios de los instrumentos y de la materia del trabajo en la única forma que hoy no es esto una utopía, en la forma colectiva ó social, nos contestáis que eso no es posible.

El Sr. Lemire.—No decimos eso. Julio Guesde.—No, no es imposible; es, por el contrario, muy fácil, mucho más fácil que

constituir esa propiedad corporativa de que el Sr. de Mun hablaba por incidencia, sin atreverse á apoyarse en ella, temeroso de levantar, entre aquellos que más le aplaudían, unánimes protestas.

Si la propiedad colectiva ó social es posible y necesaria, como coronamiento y como correctivo de la propiedad capitalista del presente; al paso que la propiedad corporativa ya no puede vivir en la sociedad moderna, dados los nuevos medios de producción que tienden cada vez más á transformar los hombres en simples peones, aptos igualmente para todos los trabajos, hoy en una fundición, mañana en una fábrica de tejer, pasado mañana en una refinería, y al otro en otro ramo de la industria. El trabajo técnico, que ya no se hace por el hombre, sino por la máquina...

El Sr. Balsan.—Nunca ha habido más trabajo técnico que hoy.

Julio Guesde.—Haciendo de este modo químicas las organizaciones de fronteras cerradas. Tampoco en este caso somos nosotros los que condenamos la propiedad corporativa, como no condenamos la propiedad individual; es una forma agotada que se condena por sí misma, porque—una vez más lo decimos—no podrían existir las corporaciones en el verdadero sentido de la palabra allí donde no hay ya, donde habrá cada vez menos, técnica obrera.

El Sr. Lemire.—¿Y la vidriería para los vidrieros?

Julio Guesde.—Nosotros no hacemos más que sacar conclusiones, y cuando hemos sacado la conclusión, como única y necesaria solución, de la propiedad para todos por la apropiación social, lo que se ha llamado también la soberanía económica para todos, se nos objeta: «¿Pero como podrá funcionar esa soberanía ó propiedad nacional?»

La misma objeción se hacía cuando se trataba de dar á la nación la soberanía política. Entonces se gritaba: ¿pero cómo el pueblo podrá garantizar la gestión gubernamental de un gran país? La objeción venía naturalmente de ese lado (*la derecha*).

Fuera del rey, de la familia real, de las clases privilegiadas, de los nobles y de los sacerdotes, venidos al mundo con un diploma gubernamental en el bolsillo, ¿cómo los plebeyos, los burgueses, iban á tener capacidad para gobernar, para administrar, para representar á Francia en el extranjero? Aun hoy, en 1896 hay quien no ha dejado de pensar que no se puede ser un buen diplomático sino con ese precedente. (*Interrupciones*.)

A pesar de esto, en 1789 se ha ido más allá.

Por más que se la proclamase incapaz, la burguesía ha conquistado el Poder y no le ha ejercido peor que los directores con pergaminos que la habían precedido en el gobierno. La nación, á su vez, con el sufragio universal, ha tomado posesión de su soberanía política, de la cual ha aprendido á servirse practicándola. (*Muy bien! muy bien! en la izquierda*.)

Lo mismo acontecerá con la soberanía económica, que el pueblo trabajador hará valer más fácilmente aún, porque si la ignorancia política de las clases obreras, abrumadas por el exceso de trabajo, era un hecho incontestable en 1848; si el sufragio universal, por consecuencia, ha tardado tiempo en llegar á ser un instrumento apto en manos de las masas conscientes, la situación es muy diferente desde el punto de vista económico. En el terreno de la producción, del trabajo, los obreros saben hoy tanto como el patrono y en todo caso mucho más que los accionistas.

(Aplausos en la extrema izquierda.) En esto hay una preparación, una reunión de elementos, una educación, que no hay que hacerla, que está hecha.

Por imprimirse nuestro semanario los miércoles no podemos dar cuenta hoy del *meeting* celebrado por la Agrupación Socialista la noche del martes último.

Lo haremos en el próximo número. Adelantamos, sin embargo, la noticia de que la concurrencia fué muy numerosa y sumamente aplaudidas las ideas y juicios emitidos por los oradores.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

La huelga de Picapedreros de Barcelona se sostiene con igual tesón, aunque tropieza con muchas dificultades, siendo la mayor el que han acudido bastantes trabajadores de fuera de la localidad á ocupar las plazas de los huelguistas.

La Sociedad de Trabajadores en madera, de Santander, dejó al disolverse un descubierto de 12 pesetas en concepto de cotizaciones para la huelga de «La Fabril», de Málaga.

Recientemente ha sido satisfecha esa cantidad á la Unión por conducto de la Agrupación Socialista de la expresada localidad.

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de septiembre:

Sobrante de agosto.....	90,78 pesetas.
Ingresos en septiembre....	52,90 —
Total de ingresos....	143,68 —
Gastos de septiembre.....	123,12 —
Existencia en caja..	20,56 —

Barcelona, 7 de octubre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Santiago.—El Comité de la Agrupación Socialista, poco ha reorganizada, le componen los siguientes correligionarios:

Nicolás Pardo, presidente.—A. B., vicepresidente.—José Silva, secretario.—Juan Cachazo, vicesecretario.—José Guerra, contador.—Marcos Barral, tesorero.—Manuel Jon-tua, Gregorio Filgueiras, José Landeira, José Redondo y José Ferro, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron designados los compañeros M. B., José Marín y José Lamas.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á José Silva, crucero del Gayo, número 17.

Pontevedra.—El explotador Benito Corbal, contratista del Puente de las Barcas, está purgando su negativa á aceptar las reclamaciones de la Sociedad de Canteros.

Los obreros portugueses de que echó mano

para salir de los apuros, le van conociendo y abandonando.

Ahora tenía que hacer una obra, pero como no contaba con gente, se dirigió al maestro Manuel Pintos para que se encargase de ella. Este maestro se dispuso á servirle; mas enterada la Sociedad, y no pudiendo olvidar que Corbal se negó á dar á sus trabajadores la jornada convenida con aquélla y los suplió con canteros portugueses, ha resuelto no facilitarle ningún obrero para dicha obra. El acuerdo se cumple con toda exactitud y el maestro Pintos ha tenido que conformarse con él.

Vea el explotador Corbal como no vale tener dinero para someter á los obreros, pues aunque tiene mucho, parte heredado de un hermano suyo y parte reunido explotando á los trabajadores, vea imposibilitado en estos momentos de empezar la obra que tenía en proyecto; siendo, además odiado, por los canteros de Pontevedra, que no le pueden perdonar el haber sido el causante de la prisión de varios compañeros.

Cuanto al dinero que posee, creemos que poco podrá lucirle, pues es muy posible que no le sirva para curarse la enfermedad que padece.

San Sebastián.—La Sociedad Tipográfica, poco ha reorganizada, ha empezado ya á cotizar en la Federación de su oficio.

Barcelona.—La Sociedad de Constructores de carros nos participa que, habiéndose disuelto la Sociedad de Constructores de coches, han entrado á formar parte de aquélla los pocos socios que constituían últimamente la segunda, entre los cuales se cuentan los compañeros José Batllori, Juan Frigols, Juan Vilarrubias é Isidro Jandrich.

La Sociedad de Constructores de carros se propone emprender una activa campaña de organización de los trabajadores del ramo.

Bilbao.—Se ha constituido definitivamente la Sociedad Tipográfica, que cuenta ya con 60 afiliados.

Esta Sociedad formará parte de la Federación de su oficio y también de la Unión General de Trabajadores.

EXTERIOR

Francia.—Están en huelga los mineros de la Grand Combe. Estos compañeros demandan algunas mejoras en las condiciones de su trabajo. La huelga toma cada vez mayores proporciones. En la actualidad llega á 2.000 el número de huelguistas.

El Gobierno, ya que no procura otra cosa, ha enviado allí muchísimos gendarmes. Últimamente ha dado orden para que salgan en dirección á dicho punto seis brigadas.

Italia.—Los patronos curtidores de Turín han vuelto sobre su acuerdo de cerrar las fábricas hasta que acudieran al trabajo los obreros de la Casa Fiorio.

Les ha obligado á adoptar este cambio la actitud enérgica de los obreros.

La huelga, pues, ha quedado reducida á la citada Casa.

Para el sostenimiento de los huelguistas se han reunido ya 7.452 liras.

—Se han declarado en huelga 400 sombreros de Intra por haberse vuelto atrás los patronos en el cumplimiento del compromiso que contrajeron hace algunos meses con aquéllos.

Bélgica.—Los descargadores de Alost se han declarado en huelga reclamando aumento de salario.

El período comprendido entre la celebración del Congreso de Barcelona y la del Congreso de Zaragoza estuvo lleno de dificultades para la marcha de la Asociación. Los acontecimientos, ora favorables, ora adversos, que ocurrieron en este período, dieron tal interés á la campaña de la Internacional, que llegó á interesar grandemente á la opinión general del país. Al principio hubo desfallecimientos y hasta retroceso visible en la organización obrera; pero, gracias al entusiasmo de los apóstoles socialistas, se venció la indiferencia, logrando empujar hacia adelante á la masa obrera, hasta entonces indiferente ó poco activa. Las persecuciones realizadas por los Poderes públicos contra la Internacional española fueron en realidad las que más contribuyeron al extraordinario progreso que la Asociación tuvo en España.

La discusión habida en las Cortes sobre las ideas y propósitos de la Internacional despertaron el interés público y el deseo general de conocer á fondo lo que en realidad significaba la Internacional.

La declaración de ilegalidad lanzada por el Gobierno contra la Asociación despertó en el proletariado los sentimientos de clase, hasta el punto de que, haciendo suya la causa de la Internacional, dieron á ésta aquel poderoso impulso que llegó á tener en la época de la celebración del Congreso de Zaragoza.

En este período llegóse también á adquirir más conciencia de la significación del Socialismo moderno, pues con la venida á España del compañero Paul Lafargue, se aumentaron, haciéndose más íntimas las re-

—Los tejedores de Renaix, que estaban en huelga, han vuelto al trabajo alcanzando una completa victoria.

Austria.—Se ha hecho general la huelga de los obreros empleados en los talleres de los ferrocarriles.

La huelga está dirigida por el diputado Pernerstorfer, nuestro amigo el Dr. Adler, la conocida militante Mad. Popp-Dworzak, los compañeros Schuhmeir y Reumann, y la sostiene la Caja del Partido.

En Laaberg, punto inmediato á Viena, se ha celebrado una gran manifestación para decidir la continuación de la huelga.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Villaverde.—V. S.—Recibida por conducto de R. 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre. El periódico se remite puntualmente.

Igualada.—J. B.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin marzo 97.

Zamora.—A. M.—Recibidas por conducto de su hermano 2 pesetas de su suscripción hasta fin febrero.

Barcelona.—C. O.—Dad por recibida 1 peseta de P. L., de Burgos, para su paquete de *Las ocho horas*.

Carcagente.—J. F.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin marzo; los 18 céntimos no han llegado.

Mataró.—J. R.—Recibidas 85,90 pesetas: 30 de las suscripciones de esa hasta fin noviembre, 28 de paquetes hasta el número 552, 1 de un ejemplar de la «Miseria», 2,50 de un «Capital», 3,50 de un «Origen» y 20,90 para la «Biblioteca».

Olesa.—J. C.—Recibidas por conducto de J. R. 2,10 pesetas de paquetes hasta el número 551.

San Andrés de Palomar.—D. I.—Recibidas por conducto de Q. 18 pesetas: 8 de la S. de A. hasta fin enero 97, 2 de J. B. hasta fin septiembre, 3 de A. P. hasta fin diciembre, 3 de D. I. hasta fin diciembre y 2 de J. A. hasta fin septiembre.

Valencia.—S. P.—Recibidas 53 pesetas: 24,50 de 7 «Orígenes», 2 de 2 «Socialismo y ciencia», 12,50 para la «Biblioteca» y 14 para el C. N.

Alicante.—M. A.—Recibidas 21 pesetas: 16 de sus paquetes hasta el número 552, 4 de los de J. R. hasta el número 548 y 1 de este compañero para LA LUCHA.

Lérida.—L. B.—Recibidas por conducto de Q. 9 pesetas de paquetes hasta el número 567.

San Andrés de Palomar.—F. C.—Recibidas por conducto de Q. 8 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin septiembre y 6 para la «Biblioteca».

Barcelona.—S. de G.—Recibidas 5 pesetas de otros tantos paquetes que se envían.

Barcelona.—A. G. Q.—Se mandan 5 ejemplares de cada folleto y 5 retratos de Engels.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 104,10
Idem por 1 «Miseria»..... 1,00

Retrato de Marx.—De 25 por 30 céntimos, 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

por FRANCISCO MORA

De la propiedad.

El Congreso acuerda someter al estudio y discusión de las secciones de la Federación Regional española los dictámenes sobre este tema presentados por el Consejo Federal y las delegaciones de Madrid y Barcelona, para lo cual, serán publicados en las actas, con el fin de que recaiga resolución en el próximo Congreso regional; debiéndose, por lo tanto, incluirse en la orden del día del mismo.

Emancipación de la mujer de todo trabajo que no sea doméstico.

El Congreso aprobó el dictamen del Consejo Federal en que se manifiesta que dicha proposición es hija de una preocupación que está inspirada en un sentimentalismo tradicional que debe desaparecer.

Se afirma, además, que la mujer es un ser libre é inteligente, y, por lo tanto, responsable de sus actos, lo mismo que el hombre;

Que para garantizarla esta libertad y poner á la misma en condiciones de practicarla no hay más medio que el trabajo. Lo contrario es someterla á la estrechez del hogar doméstico y á la tiranía del hombre.

Por lo tanto: La tendencia de los internacionales debe ser hacerla entrar en el movimiento obrero, á fin de que contribuya á la obra común, la emancipación del proletariado; porque así como en la organización social presente no hay diferencia de sexo ante la explotación, tampoco debe haberla ante la justicia.

Disidencias entre el Consejo Local de la Federación madrileña y los redactores del periódico «La Emancipación».

Considerando que el Congreso se ha enterado de una hoja remitida por la Federación madrileña á las Federaciones Locales de la Región española, en la que se da cuenta de las disidencias que han tenido lugar entre el Consejo Local de la misma y el Consejo de Redacción de *La Emancipación*, compuesto de individuos del Consejo Federal, y que por este motivo no ha podido prescindir de ocuparse de la cuestión;

Considerando que en las circunstancias actuales es preciso aunar los esfuerzos todos, para la consecución de los altos fines que nos proponemos realizar;

Considerando que ahora más que nunca es necesaria la unión de todos los federados de la Región española;

Vistas las explicaciones dadas por una y otra parte, el Congreso acuerda:

Que los redactores de *La Emancipación* retiren todo lo que ha dado ocasión á su expulsión y que la Federación madrileña retire también todo lo que tenga carácter de ofensivo para dichos redactores y el acuerdo de expulsión.

Acuerda también se excluya de esto la cuestión de doctrinas manifestadas en dicho periódico y tituladas *Organización del trabajo*, para tratarlas en particular como amigos los delegados.

Declaración.

El Congreso envía un voto de reconocimiento á los defensores de la *Commune* de París, que sufren en los pontones y en el destierro las consecuencias de su amor á la causa de la emancipación del proletariado, al propio tiempo que un recuerdo cariñoso á las víctimas ocasionadas por los bárbaros de Versalles.

laciones con los iniciadores del movimiento obrero internacional, relaciones que hasta entonces habían tenido sólo un carácter oficial.

De esta modificación natural y sencilla en nuestras relaciones internacionales pretendió después hacer un arma la suspicacia aliancista, vociferando sobre las supuestas pretensiones que el Consejo General trataba de imponer á la Federación española (1).

La prueba de que la conciencia socialista se hacía sólida y rápidamente entre nosotros, está en las campañas del periódico *La Emancipación*, en los manifiestos del segundo Consejo Federal y en los informes que el mismo Consejo presentó al Congreso de Zaragoza, y con especialidad del que trataba sobre *La Propiedad*, que era uno de los puntos de la orden del día de dicho Congreso, en el cual se desarrollaban de una manera sistemática todas las teorías del Socialismo moderno.

Sin embargo, la potencia de la Internacional española, demostrada por el acto de la celebración del Congreso de Zaragoza, á pesar de las prohibiciones gubernativas, que se estrellaron ante la actitud enérgica de la clase trabajadora, se vio pronto neutralizada por una fuerza oculta y extraña al proletariado, que, sirviendo á las mil maravillas los intereses de la burguesía, puso en peligro primero, y después fué la causa de la

(1) En las relaciones que, como secretario del Consejo Federal español, mantuve con los secretarios correspondientes de España en el Consejo General, y especialmente con el compañero Federico Engels, jamás se trató de imponer ideas extrañas á las acordadas por los Congresos de la Asociación. La lealtad de los iniciadores del Socialismo moderno corrió siempre parejas con su firmeza y desinterés en la defensa de la causa proletaria.